

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA  
*CUENTOS RURALES PARANORMALES.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA  
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**



**BRIAN ALEXANDER MUÑOZ ORTIZ**

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
POPAYÁN**

**2022**

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA  
*CUENTOS RURALES PARANORMALES.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA  
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**



**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA**

**BRIAN ALEXANDER MUÑOZ ORTIZ  
ESTUDIANTE**

**MAGÍSTER EDGAR ALBERTO CAICEDO CUELLAR  
DIRECTOR**

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
POPAYÁN  
2022**

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *CUENTOS RURALES*  
*PARANORMALES*.**

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA  
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**

**TABLA DE CONTENIDO**

INTRODUCCIÓN.....	3
I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA <i>CUENTOS RURALES</i> <i>PARANORMALES</i> .....	4
1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.....	4
2. UNA POÉTICA DE LA OBRA <i>CUENTOS RURALES PARANORMALES</i> .....	12
3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACÍA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA. ....	22
II. OBRA. <i>CUENTOS RURALES PARANORMALES</i> . ....	31
¡NO TE FUISTE, TE LLEVARON!.....	32
LA VOZ DE LA QUEBRADA.....	36
EL HOMBRE DEL SOMBRERO .....	41
UN ALMA EN PENA.....	45
CONCLUSIONES.....	49
BIBLIOGRAFÍA.....	52

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se hará una reflexión para los procesos que conlleva el hacer creación literaria, donde en un primero momento se dará cuenta de todo lo concerniente a la investigación-creación, donde se mostrará que esos ítems son parte esencial para dar paso a la creación literaria, convirtiéndose en un proceso de investigación mediante el hacer escritural y ello se hará sustentándose en varios textos de profesionales que dado el momento hicieron su aporte al tema; En segunda instancia se dará soporte por medio de experiencias personales, que, todo ese proceso vivenciado es meramente pedagógico visto desde el lenguaje y la escritura de aquellas usanzas, dándole esa construcción poética que toda obra escrita debe tener. Como ultima reflexión se dará a conocer, a manera de conclusión, como todo aquel proceso de investigación-creación deja unas reflexiones de nivel personal.

Así mismo hará presencia, el resultado de creación literaria, 4 cuentos, donde se toma el mundo paranormal, para dar vida a muchos elementos literarios, donde los escenarios, personajes y diálogos demuestran toda una cultura de realidad campesina caucana.

# **I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *CUENTOS RURALES PARANORMALES.***

## **1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.**

La creación literaria viene siendo una composición artística que conlleva una intencionalidad estética y permite que el creador-escritor pueda plasmar en un texto, sus experiencias, deseos, sueños, anhelos, pasados, futuros y todo lo que éste quiera forjar en sus letras. Todo lo que nos rodea, lo podemos plasmar en un texto, pero el resultado de la interpretación será parte del lector, ya que cada quien le da el sentido de su vida a cada cuento, novela o cualquier género literario que haya leído, pues cada palabra que vas leyendo muy seguramente va a liberar una serie de recuerdos que hacen que como lectores nos transportemos memorial-mente hasta esos momentos que nos tocan en lo más recóndito de nuestro ser, y es allí donde, pienso a nivel personal, está la verdadera fuente de la creación literaria, su verdadera esencia.

Para tratar de develar que la investigación-creación es parte esencial, pues hará que se pueda entablar este proyecto escritural, se referenciarán algunos documentos que exponen el tema; el primero de ellos es: “Investigación – creación un acercamiento a la investigación en las artes”, escrito por Sandra Liliana Daza Cuartas una artista plástica especializada en docencia universitaria y maestra en diseño y creación interactiva, busca a todas luces responder la siguiente pregunta problema: ¿la investigación creación puede ser considerada un método de investigación generadora de conocimiento?. Pregunta que, todo artista deberíamos hacernos y develar.

En este orden de ideas, Daza, toma los conceptos afirmados por Bruce Archer, en su texto “la naturaleza de la investigación” y busca defender y sostener la tesis manejada por Archer en aquel texto. es así que inevitablemente aparece una “triada” donde cita tres elementos, que son determinantes para que se dé la existencia del arte, ya que, sin estos, ese arte no existiría tal cual se la conoce. En primer lugar, está el sujeto creador o el artista, el segundo el objeto o práctica artística y por último el espectador o publico quien recibe ese arte.

Aunque el nombre calificativo de cada elemento de la triada ha cambiado con el paso del tiempo, esto no ha impedido que dejen de existir, ya que el uno depende del otro y si uno de estos faltase el arte simplemente dejaría de existir en su esencia máxima. En la época renacentista le daba relevancia al autor y el conocimiento que este tuviera del mundo tal como es el caso de Miguel Ángel o Leonardo da Vinci, pero en el siglo XX eso cambio y el arte comenzó a funcionar alrededor de la transmisión y la comunicación que la obra ofrecía al público, es decir, el conocimiento recayó en la interpretación o inferencia que se establecía por medio de la materia física del arte, pero, en la actualidad el arte se descubre en la interacción de las creaciones electrónicas, en donde el espectador pasa de ser observador a co-creador, complementando y vivenciando la propuesta artística digital, como es el caso de los hipermedias narrativos.

La obra ya no es para solo contemplarla, si no que aparecen momentos, ambientes, eventos y vivencias, algunas veces imposibles en la realidad otras veces todo lo contrario. El arte hoy en día no solo nos recalca emociones y sentimientos, sino que también genera nuevas experiencias a quien crea y disfruta de una obra de arte.

Con todo lo anterior puede proponerse a esos tipos de obra como las metodologías que el investigador creador usa para poder ver hacia futuro todas las variables que se puedan presentar. A partir de esto se está incentivando al participante a que se sumerja en nuevos mundos con determinadas características tanto, como, para el que crea y el que observa. Siendo así, el arte se va transformando dependiendo de las condiciones de la sociedad, y esto le trae nuevas características y metodologías además de nuevos valores a la investigación-creación en esta nueva sociedad de la tecnología. De esto se genera una gran incógnita, que dice así; ¿qué es lo que busca la comunidad artística con la investigación-creación? La creación viene siendo ese ámbito que la comunidad artística toma para crear conocimiento desde su interior.

Consecuentemente se puede afirmar, mediante este proceso de investigación-creación que el investigador-creador debe asimilarse a sí mismo como un sujeto cambiante, el cual debe acoplarse a las circunstancias presentes y se hace necesario un rompimiento de paradigmas, pues debe ir en contra de lo que él mismo ha sido para poder tener esa capacidad de re- crearse a sí mismo, saber hacer uso y experimentación de nuevas técnicas.

De igual manera me permito insinuar que la cualidad del creador tiene que ver con el lado íntimo del creador-investigador donde debemos apelar al autoconocimiento tomado de la mano con la autorregulación, esto lo afirmo tomando lo propuesto el biólogo Francisco Varela.

Ahora bien, Sandra Liliana Daza, también nos refiere en su texto acerca de las características de la investigación-creación donde, en primer lugar, a diferencia de otras disciplinas en el arte, el sujeto debe estar aferrado e ir de la mano con el objeto de

investigación- creación, es decir ser un solo, hacerse un total híbrido en su hacer. Entonces puedo decir que toma una auténtica importancia, no solo el objeto realizado (obra de arte) si no también el sujeto realizador y en cuanto a su cambio transformacional que este sufre en su proceso de investigación; Algo que tomo de una manera muy aprehensible porque esto es algo que he sufrido en mi proceso, pues, he sentido en mi ser aquel cambio transformacional del que habla la señora Sandra Liliana Daza.

Archer dice que para mirar la naturaleza subjetiva de las actividades artísticas es necesario que el autor haga énfasis en su punto de vista es decir su accionar ideológico, y a ello paso a hacer referencia, pues mediante mi investigación debí tomar cartas en el asunto de mi accionar ideológico y hacer hondura en él, así que puedo re afirmar aquella tesis de Archer y es que, según Archer, existen algunos grados de investigación en las artes: La expresión a través de los medios adecuados, la reflexión creativa sobre la experiencia humana, interpretación cuantitativa de la experiencia humana en la expresión, los juicios de valor, la exploración de valores de verdad en el texto, la clasificación de ideas, personas, casos y eventos y la identificación de la procedencia de comentarios sobre las ideas, las personas, las cosas y los sucesos.

Consumado lo anterior, puede decirse que uno de los mayores retos que tenemos los creadores-investigadores es el de deshacerse de sus esquemas personales y poderse abrir camino hacia unos nuevos y diferentes, es decir el rompimiento del paradigma que viene siendo esa capacidad de re-crearse a sí mismo, no solo una vez, si no todas las veces que se necesario para poder reflexionar sobre sus procesos internos y externos y así mismo propiciar un reflejo de su ser, de lo que se es, de sus emociones y sentir humano, todo esto a través del objeto creado y de la reflexión constante sobre este. Y es por ello que la relevancia en el arte

no solo debe ser para uno de los elementos, si no que ese valor debe dársele a la triada artística, esto debido a que el sujeto creador de la obra de arte, para llegar a su producto final, antes debió pasar por todo un proceso, donde adquirió autoconocimientos que le han dado luz para poder comprender y captar lo complejo de su ser y todos los yoes que éste posee en su interior.

Otro autor que plantea conceptos útiles para un proyecto de investigación-creación, en este caso particular, un proceso de creación literaria, es el señor Milán Kundera, quien expone un texto llamado “el arte de la novela” del cual paso a hacer uso de una incógnita que el ostenta al inicio de la segunda parte del texto; ¿Pero no son todas las novelas necesariamente psicológicas, es decir, orientadas hacia el enigma de la psiquis?, esta pregunta nos pone de cara con algo muy importante a la hora de crear una obra literaria, porque en el papel de la experiencia personal con la escritura de los relatos paranormales, se pudo entrar a responder aquella pregunta de Kundera y es que él, en su texto abarca aquello con una respuesta positiva, conclusión con la que se está totalmente de acuerdo y es que Kundera se retoma autores y obras añejas y dirá que:

“Los primeros narradores europeos no conocen el enfoque psicológico. Bocaccio nos cuenta simplemente acciones y aventuras. Sin embargo, detrás de todas esas historias divertidas, se nota una convicción: mediante la acción sale el hombre del mundo repetitivo de lo cotidiano en el cual todos se parecen a todos, mediante la acción se distingue de los demás y se convierte en individuo. Dante lo dijo: "En todo acto la primera intención de quien lo realiza es revelar su propia imagen. Al comienzo la acción es comprendida como el autorretrato de quien actúa. Cuatro siglos después de Bocaccio, Diderot se muestra más escéptico: su Jacques el Fatalista seduce -a la novia de su amigo, se emborracha de

felicidad, su padre le da una paliza, un regimiento pasa por allí, se alista por despecho, en la primera batalla le alcanza una bala en la rodilla y se queda cojo para el resto de su vida. Creía empezar una aventura amorosa cuando, en realidad, avanzaba hacia su invalidez. Nunca podrá reconocerse en su acto. Entre el acto y él se abrirá una fisura. El hombre quiere revelar mediante la acción su propia imagen, pero ésta no se le parece. El carácter paradójico del acto es uno de los grandes descubrimientos de la novela” (Kundera, 1986: 8).

Lo anterior nos permite aseverar que aquellas novelas, todas tenían su orden psicológico, guiado por la psiquis del autor, pues yo doy cuenta y fe de que cuando escribí y analicé aquellos escritos pude notar aquellos elementos kunderianos en mi obra, y es justo ahí donde entro hablar del “yo”. Pues bien dice Rilke:

(...) el yo no es aprehensible en la acción, ¿dónde y cómo se lo puede aprehender? Llegó entonces el momento en que la novela, en su búsqueda del yo, tuvo que desviarse del mundo visible de la acción y orientarse hacia el invisible de la vida interior. (Óp. Cito, 1986: 8).

De esta manera podemos ver que el ir hacia nuestro pasado nos permitirá encontrarnos con nuestro verdadero “yo”, y en medio del proceso de investigación-creación es inevitable hacerlo, y se cumple a cabalidad aquella afirmación hecha por el señor Kundera ya que, sin saberlo, cuando escribimos, ya sea un poema, un ensayo, relato o cuento de una u otra manera vamos a ese pasado vivencial y desde ahí es de donde escribimos, al fin de cuentas, toda nuestra obra. Y teniendo en cuenta lo anterior se puede concluir que Milán Kundera nos pide que nuestra novela u obra cualquiera que sea el género, debe, por obligación, estar siempre llena de aquel monólogo interior.

También se toma como referencia el texto realizado por Gilles Deleuze y Félix Guattari llamado “Kafka, por una literatura menor” en el que desglosan toda la obra de Kafka, tomando varios de sus cuentos, novelas y otros escritos. El primer escrito que toman, y con el que voy yo también, es el cuento llamado “El castillo” de cual sacan a relucir sus conjeturas para decir que no están interpretando, sino que lo que están haciendo no es más que aquella unión de hechos dentro de aquel cuento que produce un bloqueo funcional, una neutralización experimental del deseo:

Tomamos una entrada modesta, la del Castillo, en la sala del mesón donde K descubre el retrato de un portero con la cabeza agachada, con el mentón hundido en el pecho... El proceso donde los jueces tienen la espalda concurvada contra el techo, una parte del techo, el verdugo, el cura... (Deleuze Y Guattari, 1978: 11 a 12)

Entonces puede verse que todo ello lleva a Kafka a llenar su obra de recuerdos de infancia, pero dicen Deleuze y Guattari que la imagen de aquel campanario, transportada por el guardia en la entrada del castillo, viene a funcionar como un bloque de infancia y no como un mero recuerdo de la misma:

El hecho es que ya no actúa de esa manera. Actúa como bloque de infancia y no como recuerdo de infancia: levanta el deseo en vez de hundirlo, lo desplaza en el tiempo, lo des-territorializa, hace que proliferen sus conexiones, lo hace pasar a otras intensidades. (Op. Cit, 1978: 13).

Deleuze y Guattari llegaron a considerar que todo escritor posee un efecto muy destacado en el lenguaje, esto debido a que transforman el lenguaje en el que escriben pues lo refrescan con aquello jamás antes había sido mencionado o ni siquiera había sido pensado o

imaginado y esto último deja ver como la creación literaria en conjunto con una investigación del lenguaje es parte esencial para emprender un proyecto escritural y que eso, me ha dado esas herramientas necesarias para comprender y entrar en un rol docente crítico en su hacer. Cuando se puso en marcha el hacer creador de la obra y se llevó a cabo esa investigación del lenguaje se logró obtener muchos conocimientos y con ellos experiencia que ha sido tenida muy en cuenta a la hora de escribir los cuentos, pues desde ese punto se sintió como se tomó el papel de tutor y así se llegó a la meta de cumplir a cabalidad esa parte, con todo el proceso que ha conllevado esta investigación de creación literaria.

## **2. UNA POÉTICA DE LA OBRA *CUENTOS RURALES PARANORMALES*.**

Para llevar a cabo la obra de creación literaria se toma una frase, “Un viaje como búsqueda” con la cual se da comienzo al desglose de lo que fue este proceso de investigación-creación. Tal vez muchos se pregunten qué significa ello y es que para el proceso de creación he tenido que hacer un viaje a ciertos lugares geográficos del territorio caucano debido a que con ello se buscó aclarar varios oscuros que se me habían presentado en el hacer escritural.

Por allá en mitad de la carrera universitaria, un profesor, cierto día de clase dijo al grupo en cuestión, que por favor se leyeran *El héroe de las mil caras*, del escritor y profesor estadounidense Joseph Campbell, quien expone en su texto como objeto de estudio el viaje y la travesía de cierto héroe en un rumbo interiorizador, un viaje que da comienzo a una transformación de él mismo, en primera persona (héroe) y que finaliza con una especie de arreglo o reconstrucción del mundo.

Partiendo del texto de Campbell puedo dar paso al viaje realizado como búsqueda, de la verdad, de un conocimiento, de una cultura, de una lengua, de un dialecto. El viaje lo determiné en el preciso momento en que escribía mis relatos comprendo la falta de un imaginario escénico y dialectico de lo que deseaba escribir y plasmar en los relatos paranormales. Es así como decidí partir hacia dos lugares en particular, el primero una vereda al sur del Cauca, perteneciente al municipio de Balboa, la vereda se llama “La Palma” una vereda pequeña en tamaño, pero grande en calor humano y territorial. He ido a aquel punto teniendo en cuenta que es allí y en sus alrededores, donde se desarrollan 3 de mis 4 relatos paranormales.

De lo anterior, parto a hacer un estudio de los relatos y para ello haré uso de los ejes de la diégesis que son tres; Tiempo, espacio y personajes

Inicialmente se tratará el tema de la temporalidad en los escritos, de donde surge una incógnita ¿estos relatos tienen temporalidad en su contenido? Bien, para dar respuesta a esta pregunta, comenzaré por dar una rotunda afirmativa, ya que las historias paranormales ocurren en diferentes etapas temporales, unas en el siglo pasado, otras a inicio de este siglo, otras mucho más recientes, pues esto se nota cuando vamos a los cuentos y vemos que los personajes viajan, en su memoria, en el tiempo y van hacia sus remotos años, en los que acudían a bailes y celebraciones de todo tipo, asistían a los pueblos que les circundaban e iban y venían con la vida. Por ende, el eje del tiempo de la diégesis se hace verídico en mis relatos y para constancia de ello dejo este pequeño aparte de uno de mis cuentos:

Era un 6 de diciembre de 2006 de esos en los que una persona se dice de boca para dentro “juemadre, pero quien se habrá muerto que hace tanto frío y el cielo se ve tan triste” (Muñoz, 2022: 1).

Para el asunto creador, el espacio, es decir los escenarios, cobran vital importancia, ya que, por medio de los espacios usados en estos cuentos he pretendido rescatar la riqueza territorial presente en los paisajes de las montañas caucanas, con sus ríos, sus cerros, sus valles, sus árboles gigantes y ancestrales, sus plantas típicas usadas por los locales con fines medicinales, sus climas tan cambiantes y tan poco predecibles y demás factores del paisaje de la cordillera occidental que es la que atraviesa toda la vereda La Palma. Mis espacios se caracterizan por ser en zonas rurales, zonas campesinas, donde los sucesos ocurren en caminos enlodados, potreros, o carreteras de herradura, siendo, sobre todo, este tipo de escenarios los

que hacen presencia en los espacios escénicos. A continuación, dejo un apartado donde hago mención a uno de los escenarios en mis relatos paranormales.

Era un día muy gris en la vereda la Palma del municipio de Balboa Cauca, el famoso balcón del Patía, desde aquel pueblito se puede obtener una increíble vista de todo aquel valle Patiano, del imponente río Patía, con todos sus vaivenes y sus arremetidas entre aquellos pastizales que en poca de invierno se coloran de un verde vivo y fascinante, pero que en verano se tornan de un verde amarillento y sin vida. (MUÑOZ, 2022: 1)

Continuando con el desglose de los cuentos, ahora se hará **énfasis** en lo que es la configuración de los personajes y sus características, tanto físicas como dialécticas y de sus trajes típicos. En la parte física, estos personajes de los relatos son muy indígenas, ya que muchas de las personas de estos lugares poseen esos rasgos físicos y son descendientes de antepasados indígenas, por lo que su piel es mestiza, ojos negros, cabello oscuro y lacio, y de una contextura robusta, además de una corta estatura.

Pero por el lado de los personajes del otro mundo, de aquellas leyendas o mitos de la zona no hay unas características específicas, solo puedo decir de ellos que son criaturas fuera de la imaginación humana, esto basado en las descripciones que dan los mismos habitantes de las zonas que harán y protagonizarán mis relatos, pues se cuenta con un imaginario a la hora de describir a aquellos entes demoniacos. Como la muestra dejo esta cita donde dejo ver como se describe físicamente a uno de los personajes de mis relatos

Don Luis, un hombre que en su cara reflejaba el duro paso de los años en el campo caucano, con rasgos que insinuaban su que sus antepasados habían sido indígenas, con arrugas en la zona de su frente y a los extremos de sus ojos, sus labios resecos debido a lo pesado de la vida agrícola, sus ojos nublados por el peso de criar a 7 hijos, su piel color

mestizo, sus manos llenas de callos gracias a los años de trabajar con la pala, la palendra, el pico y la peinilla, su cabello lacio, pero maltratado con tintes blancos por el imperdonable paso de los años. (MUÑOZ, 2022: 4).

En cuanto a las características dialécticas de los personajes de los relatos, puede decirse que son muy variadas ya que, según pude notar en mi investigación que hice cuando hice el viaje a aquellos lugares, los dialectos varían dependiendo de la edad, al igual que su uso, hablando en términos temporales y cuantitativos, pues a medida que aumenta la edad, se puede notar como en su parlamento lingüístico aumenta el número de uso de términos, por decirlo de esta forma, extraños a la lengua castellana. Aquellos términos, según me contaron los habitantes de aquellas zonas son unas herencias culturales en la lengua que les han dejado sus antepasados, pues fueron pasando de generación en generación y continúan en el presente; A continuación, se deja el listado de palabras o términos que más usan y se destacan entre estos habitantes:

- Aguaite
- Apainatado
- Guaguito
- Zumbarse
- Malton o maltona
- Bobie
- Tontié
- Mambadero
- Paisito(a)
- Husale

- Camino rial (Camino real)
- Las Zancas
- Tatai
- Juntica
- Vergajo
- Bonitica

Incurсионando en el medio de los dialectos que logré rescatar en mi viaje como búsqueda, pude apreciar que recurrir al escuchar las voces de aquellos campesinos para así poder entender el lenguaje, lenguaje que iba a acompañar a mi proceso de creación literaria y que iba a plasmar en mis relatos.

Cabe resaltar que en el proceso de escritura se tuvo ese problema, debido a que cuando quería hacer uso de aquellos dialectos entraba en punto muerto, pues no entendía muy bien el flujo de aquellos términos y por ello la decisión de hacer aquel viaje. Estos dialectos y términos aparecerán a lo largo de mis relatos, donde por contexto el lector entenderá y comprenderá el significado de aquellas palabras.

Opto por resaltar esos dialectos en el momento en que en todas las ocasiones mientras hablaba con mi abuela, noté todos los usos dialecticos que ella decía, y como ella es oriunda de aquellas zonas caucanas y lleva viviendo cerca de 35 años en la ciudad no ha perdido aquellas jergas campesinas, que demuestran la riqueza cultural de nuestro departamento y porque no, de nuestro país. En este orden de ideas el viaje se constituye en mi como elemento de conocimiento y desde ahí se construye y se da forma al hacer como escritor en el orden de

sentir el mundo, participar de él como sujeto empoderado de la realidad dinámica del mundo rural colombiano.

El rescatar ese elemento cultural es de gran importancia porque con ello se está salvando y postergando la conservación de mis raíces ancestrales campesinas, de mis bisabuelos, abuelos y de mis padres, quienes todos tienen sus raíces terrenales en aquellos rincones caucanos por lo que aparte de tener un valor cultural para mí, también tienen un valor sentimental muy grande. Esto último, fue el mayor impulsó que me motivo a estudiar en campo propio aquellos detalles lingüísticos de las personas que habitan en aquellos lugares al sur del Cauca.

Un factor fundamental hace parte de uno de los tantos conocimientos adquiridos en el paso por la universidad de la carrera en español y literatura donde aprendí un poco del tema de la narratología, de donde se asimilaron algunas de las clases de narradores que existen en una estructura de determinados textos.

El principal tipo de narrador que hay en los relatos es el narrador extradiegético también conocido como narrador externo, este tipo de narrador es aquel que se encuentra fuera del relato, es decir narra en tercera persona y quien narra se dirige a otros personajes, este narrador es el que predomina en mis relatos debido a que soy yo quien cuento en tercera persona aquellas historias o sucesos paranormales que les han ocurrido a mis personajes.

Aunque también aparecen partes donde, quienes toman la voz, son los personajes, es decir que ese narrador pasa a darle a voz a estos sujetos, demostrando que conoce sus pensamientos y sus sentimientos al igual que sus emociones, esto vendría siendo un narrador totalmente omnisciente que consiste en que narra en tercera persona y que nos cuenta una

historia desde un papel de demiurgo, es decir, es un narrador que conoce todas las acciones pasadas, presentes y futuras de todos los personajes, así como sus pensamientos y sus deseos más íntimos y es que para el oficio de escribir, será entonces parte fundamental saber de la estructura del lenguaje como obra literaria. Estos puntos de vista narrativos tienen su importancia debido a que le dan ese sentido poético a mi obra, es decir gracias estos ítems narratológicos puedo ubicar mi obra en el aposento de lo poético.

El punto que se referirá a continuación trata de esa parte topoflica, es decir el contar del gusto por el tema paranormal y que me llevo a tomar la decisión de escribir relatos paranormales, ya que es una parte muy importante, pues esto terminan por darle ese sentido poético a mi obra escritural, mi creación literaria.

Esta parte deseo comenzarla con una pregunta ¿por qué cuentos paranormales?, y para poder responder a este cifrado debo ir tiempo atrás, al trasfondo de mi vida, a lo que me formo como adulto, la etapa de la niñez la etapa en la que, muchos coinciden, es la más feliz de nuestras vidas, en aquella etapa comenzó la pasión por los temas paranormales, aunque ciertamente no fue muy agradable mi experiencia por esos días, pues lo que van a leer ahora es algo que a mí me afecto de una manera negativa en principio, debido a que yo en carne y hueso sentí lo que es “lo paranormal”.

Con tan solo 8 años edad tuve que sufrir varios ataques paranormales por parte de entidades que para mí eran desconocidas, hasta el día de hoy inclusive, pues solo ahora entiendo que eran esos capítulos extraños que me pasaron, pero no sé qué entidad los causó, solo sé que no es para nada seductor que te pasen cosas de ese tipo a tan corta edad. Aunque era muy pequeño recuerdo muy bien los sonidos que yo escuchaba y los percances físicos que

me sucedieron, tambores, motosierras, cadenas arrastradas por entre hojas secas, pasos como de un gigante, ahogamiento respiratorio, y muchas otras cosas que ya estaría por demás mencionarlas, ya se imaginaran lo que un niño de 8 años debe sentir en el preciso momento en que tuvo que sufrir aquellos hechos. Se construye aquí porque es escrita la necesidad de caminar en su memoria con experiencia.

En ese entonces lo ocurrido me fue de muy mal agrado, pues a veces sentía que en una de esas me marchaba de este mundo o que algo me iba a llevar consigo. Así pasaron varios años hasta que cumplí los 11 años, como todo católico inducido por sus padres a la religión hice la primera comunión y desde aquel momento aquellos sucesos extraños que me ocurrían, pararon sin ninguna explicación o motivo verídico, solo quedo la hipótesis de que alguna presencia maligna me estuvo atormentando por no tener aquel sacramento católico cumplido a mis once años, al menos esa es la teoría que ahora manejo, ante tan repentina calma paranormal en mi vida de infante.

Todo aquello quedó en mi mente por lo cual, siempre estuve ligado a esos temas sobrenaturales, leía, investigaba, curioseaba, preguntaba, analizaba, etc. Aunque eso ultimo lo hice cuando era mayor, alrededor del inicio la adolescencia. En consecuencia, gracias a esto es que hoy debo mi interés por la creación de cuentos paranormales que se ha plasmado desde un proceso de investigación- creación.

Todo lo anterior permite afirmar que en el proceso creador, todo es estético, pues qué más estético que rescatar una cultura de una zona olvidada por el mundo y también redimir una etapa de mi infancia que a la larga me afecto de una manera positiva, ya que hoy en día me considero un ferviente aficionado a los temas paranormales por haber sido víctima de ellos

y todo ello lo puedo ahora plasmar en mi trabajo de creación literaria y que más estético que traer a colación mis raíces ancestrales en el tema del dialecto campesino.

Ahora haré uso de un autor que se refiere puramente a la temática abordada en mis cuentos, el señor Francisco de León Ramírez Doctor en Filosofía por la UNAM, Productor y locutor de Radio UNAM, quien escribió un artículo encomendado al tema de la estética del horror llamado “ciertas estéticas del horror, ciertos horrores de la estética” en el postula:

El horror nos abarca, nos traspasa. El horror abre no heridas, pero sí zonas de nuestra imaginación, de nuestra percepción. El horror reta nuestros conocimientos, incluso aquellos que nos son más caros, justo por su capacidad de operar desde lo desconocido desde lo innombrable. Y es que el horror, por encima de todo, el horror tiene la capacidad de afectar nuestra condición humana (con todas las complejidades que una frase tan aparentemente simple representa). Nombramos horror, pues, a aquello que, desde lo desconocido, desde formas múltiples de la violencia o de imaginerías potentísimas irrumpe en nuestra cotidianeidad haciendo imposible salir ileso de la experiencia. (Ramírez, 2018: 230).

El horror tiene todo un sin número de conceptos en los cuales pude centrar mi investigación. En un sentido de modernidad, el poder comprender el fenómeno del horror tiene que ver con el concepto de “unheimlich” desarrollado por Sigmund Freud del cual afirma Eugenio Trías en su texto “lo bello y lo siniestro”:

Schelling habla de la necesidad de velar lo divino y rodearlo de cierta Unheimlichkeit, «misterio»: en este sentido Unheimlich y Heimlich vienen a significar lo mismo: lo misterioso, oculto y secreto. Unheimlich, dirá Schelling, es «todo lo que, debiendo permanecer secreto, oculto, no obstante, se ha manifestado». En este aforismo el sentido

de Unheimlich se superpone al segundo sentido de Heimlich. Podría afirmarse lo siguiente: es siniestro aquello, Heimlich o Unheimlich que «habiendo de permanecer secreto, se ha revelado». Se trata, pues, de algo que acaso fue familiar y ha llegado a resultar extraño e inhóspito. Algo que, al revelarse, se muestra en su faz siniestra, pese a ser, o precisamente por ser, en realidad, en profundidad, muy familiar, lo más propiamente familiar, íntimo, reconocible. (Trías, 1992: 32-33).

Es así como podemos concluir que el horror de desata del rompimiento de lo ya conocido, de lo ya establecido como normal y posee herramientas de la cotidianidad, en resumen, el horror se da de aquello que rompe con todo lo seguro y tranquilo en nuestro mundo. Y esto es exactamente lo que sucede a las personas que han sido testigos fieles y en persona de lo que es sufrir in suceso paranormal, con seres, criaturas o entes desconocidos.

Desde la experiencia personal testifico que lo dicho por Ramírez, además de estar de acuerdo con su ponencia, y es que cuando me sucedieron aquellos percances paranormales para cuando era un niño, pues recuerdo sentir exactamente lo dicho por él, ya que eso desconocido que me atacó altero mis sentidos completamente incluso hasta en ocasiones imagino que vuelvo a escuchar aquellos sonidos escalofriantes, y esa sensaciones de ahogamiento sufridas entonces y aunque eso nunca abrió heridas en mí, si dio paso a los sentidos y percepciones, por tanto esto irrumpió en aquella cotidianidad, al igual que lo hará en los personajes de estos relatos paranormales.

### **3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACÍA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**

La investigación-creación, la entendemos como un proceso del saber pedagógico. Para la investigación es fundamental entender el lenguaje como un valor que permite al otro (espectador lector) entender su mundo y en el caso particular con el estudio de una licenciatura y así, este proceso da camino para entenderme cómo portador de una experiencia para otro y ello, es un ejercicio de ser crítico y a su vez ser un sujeto que toma y desarrolla las competencias del lenguaje.

*Arte e Investigación Universitaria* es un texto donde el autor, Yonnys Diaz Leal hace referencia a la escuela-institución y la investigación, de donde termina desglosando que el profesor a la hora de enseñar se transforma en un hacedor innato, es decir, en algo no preconstituido, de lo que se da un paralelo que consta de que si el profesor es un buen investigador y maneja de buena manera su área, entonces, de igual manera sabrá trasmitirla hacia sus alumnos y de acuerdo a esto se puede sustentar que la enseñanza viene a ser un ejercicio que antecede a la investigación, sin embargo hay que ser consecuentes con que se podría ejercitar de buen modo la formación investigadora si se es competente a la hora de crear conocimientos, donde aquel profesor-docente es el encargado de transmitir aquellos conocimientos. Diaz Leal toma una afirmación del señor, docente Michel Freitag quien afirma que:

La enseñanza en sí misma es comprendida como una simple correa de transmisión entre la “investigación” y la “formación de investigadores”. Todos deben “investigar”, no algo, sino sobre algo, excepto, quizás, los profesores de arte que han mantenido el privilegio de

tener que “crear” (en ese caso se dirá que, mientras están en espera de la obra y de su “premio”, “están investigando, con o sin “beca”). (Michel Freitag: 2001 - 20).

Esta afirmación viene a tener gran soporte crítico gracias a los ítems conceptuales emitidos por el maestro Henk Borgdorff de La Escuela de Arte de Ámsterdam, la cual sale a luz como respuesta a la interrogante que cuestiona acerca de si existe una definición en las cuestiones metodológicas en la investigación de las artes, donde la producción artística es parte esencial de ese proceso de investigación-creación ya que el producto final (obra de arte) es en gran parte el resultado final de una investigación.

Y esto es algo que me identifica mucho como creador de una obra literaria, ya que durante mi proceso de investigación-creación pude concebir como es que los artistas poseen aquel privilegio de poder crear e investigar al mismo tiempo que esperamos nuestro resultado final (obra artística), ya que en medio de nuestra creación vamos aprendiendo y en una experiencia personal encuentro que, mientras iba dando vida a mis relatos fui aprendiendo de culturas y todo lo que a ella le concierne de determinado territorio geográfico.

Otro tema que el señor Diaz Leal trata en su texto es el de la realidad ontológica del arte, la cual decanta en que, a la hora de referirse a la investigación, implica un acercamiento entre el sujeto investigador, el sujeto a investigar y el contexto, lo que nos indica que el sujeto investigador no debe crear un distanciamiento de su proceso, pues se hace parte fundamental el conocer, vivenciar y entender lo que se está investigando.

Luego Diaz Leal nos muestra otro elemento llamado la realidad epistemológica del arte el cual consta del conocimiento que está alejado de los conceptos en el arte se han manejado de maneras diferentes, entre ellas y con la que me quedo personalmente es la de Kant, quien lo

toma por el lado cultural y el valor que ello representa, donde el arte alimenta el pensamiento y se deriva de la gratificación estético de los sentidos. Se entiende entonces que la realidad epistémica situada en el arte tiene un carácter cognitivo. Diaz Leal aborda la pregunta metodológica en el proceso de investigación-creación, de donde destaca una pregunta que realmente es muy interesante “¿tienen los artistas un acceso privilegiado al dominio de la investigación?” con la cual podemos entender que efectivamente esto es positivo ya que el artista la controla totalmente, inclusive es lo mejor que se puede hacer, realizar la investigación desde adentro, es decir que el propio artista sea quien lo haga.

Henk Borgdorff en el texto “arte e investigación universitaria” se refiere a un triángulo de términos que se complementan; Ciencia, filosofía y tecnología, digo que se complementan partiendo desde la aseveración que hace el señor Marco Vitrubio donde da una triada de elementos de los que afirma, son esenciales para el buen funcionamiento de la arquitectura, entonces en cuanto a la ciencia, la filosofía y la tecnología podría catalogarse que son bases fundamentales para llevar a cabo una buena investigación-creación. Y es que tienen completa razón ya que la literatura no puede estar separada de las ciencias y del arte, pues ambas son parte esencial y complementaria entre sí.

Un texto al que deseo aludir es el del señor Antonio Iriarte Cadena, quien en su texto “El arte de maravillar” trata varios conceptos que aluden a mi manera de hacer investigación-creación pues ahí da varios apartados que apoyan mi trabajo literario desde el uso de la experiencia de campo como constructo de la creación literaria.

En la primera parte del texto “Mester de Baquianía” Iriarte Cadena divide ese concepto en tres partes, donde a la primera la llama “la clase de literatura o el arte de maravillar”; Aquí

Iriarte cadena nos menciona una experiencia que obtuvo por parte de Agustín Nieto Caballero de quien aprendió que era mejor una clase de geografía cuando se hacían excursiones que cuando se la dictaba en un salón, siendo esa afirmación muy acertada para mi trabajo de investigación-creación pues anteriormente conté acerca del viaje que hice hasta ciertos lugares para llenarme de experiencia para poder llevar a cabo mi creación literaria y eso es justamente algo pedagógico.

Más adelante en ese mismo capítulo del texto de Iriarte Cadena el dice lo siguiente:

Toda pedagogía posible de la literatura, quiero decir, todo acto de orientación de un alumno por parte de un maestro hacia el conocimiento y goce de la literatura, debe partir de la experiencia vital de un viaje, de una excursión, de un recorrido lleno de entusiasmo que maestro y alumno deben realizar en mutua compañía al territorio del texto literario. (Iriarte Cadena: 2005 - 23).

Es así como esa cita Iriarte Cadena permite entender el hacer investigativo como un proceso y que con aquella emigración que realicé para mi trabajo logré construir un saber pedagógico y esto demuestra como la investigación-creación puede formar pedagógicamente y otorga las herramientas necesarias para cumplir con ese rol de docente crítico, para, de esta manera, sentirse como un sujeto que habla desde la experiencia, y en ese orden de ideas la experiencia viene a cobrar ese valor de poder entender el mundo desde la escritura.

Otro de los textos que trabajados para llevar a cabo este proyecto de investigación-creación: “La creación como investigación: aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central” un artículo de reflexión hecho por Aleyda Gutiérrez Mavesoy, Doctora en Literatura de la Universidad de Sao Pablo, directora del Departamento de Creación

Literaria de la Universidad Central, y Adriana Rodríguez Peña, Magíster en Literatura de la Universidad Javeriana. Coordinadora Académica de los Posgrados en Creación Literaria de la Universidad Central.

Un buen inicio sería el de considerar la figura del creador-escritor, ya que es la parte principal primaria, ubicada antes de la obra creada, es decir que sin autor jamás habrá una obra. Pero desgraciadamente, las muchísimas plataformas del conocimiento, le han dado cabida a la consciencia de la creación ser propia de las pulsaciones del azar y el misterio y, en definitiva, del instinto. Lo dicho hasta aquí ofrece el motivo por el cual se ha considerado el proceso de creación literaria, no como una metodología sino como una creación que emerge de la nada. De esto las autoras del texto dicen que:

Es posible que esté asociada a la imagen del escritor como demiurgo, el hacedor de mundos que desconoce el proceso que le llevó a la construcción de dichos mundos, una idea que el romanticismo ha sabido instalar, no solo en el imaginario popular, sino también en el artístico. (Gutiérrez & Rodríguez: 2019 - 2).

En el texto las autoras se remiten a una afirmación del señor Rubén López Cano quien afirma que los procesos de creación, incluyen la búsqueda de información y reflexión sobre el crear en varios campos (sonoro, visual, corporal) ya que para ellos lo artístico es en sí mismo algo cognoscitivo. Y ello es algo que he logrado comprobar mediante mi proceso de investigación-creación y por ende es válido decir que la creación literaria, teniendo en cuenta la investigación-creación es mucho más que valida como propuesta pedagógica de la lengua y la literatura.

La investigación artística consiste en que se debe ver más allá de lo que es simplemente una obra si no que la investigación artística exige que se analice el proceso de creación de una obra y la reflexión de criticar la misma. Un ítem definido que desglosan las autoras es el de la creación literaria como investigación: proponen que crear en el campo literario significa crear a partir de lo que ya existe.

Esto es lo que lleva al crear por caminos diferentes al de lo científico porque lo que busca es ser verdad. Esto establece una dicotomía que sería, científico=verdad y discurso literario=verosimilitud, la última es como haciendo referencia a algo es que casi una verdad o similar a la verdad, algo así como la doctrina aristotélica la cual busca imitar la perfección de la naturaleza, entonces la meta del arte es tratar de alcanzar dicha perfección. Por ello la verdad y la verosimilitud son caminos diferentes para llegar a un conocimiento.

El hecho de que la creación literaria no tenga su definición exacta se ha vuelto un arma de doble filo. La intuición es uno de los motores de la creación, es a lo que muchos artistas llaman un “no sé qué”, al igual que el lenguaje verbal, por su misma condición imita y al mismo tiempo, potencia la creación al poner en juego a la intuición de la mano de la racionalización para mover el proceso creador.

La autora dice que el acto de creación literaria viene de varios aspectos que se entrelazan, donde el artista que escribe cuenta toda su historia personal, su percepción y valoración del mundo, pero también hacen parte las enciclopedias de las artes y del campo literario del mismo creador, pero este proceso no es intuitivo totalmente, pero tampoco es racional, lo que nos dejaría en algo no-racional, en una especie de cruce donde se encuentran la intuición y la razón a la hora de llevar a cabo un proceso de creación.

Las ideas sobre la creación literaria y todo lo que produce, demuestra que el campo científico ha dado una ampliación objetivista lo que ha permitido la configuración de estos programas. Pero esto no es para darle la espalda al campo de los estudios literarios ya que la idea es circunscribir la creación de literatura a los estudios literarios.

Lo dicho por la autora en esta parte del texto es muy bueno, debido a que no se debe dejar por ninguna razón de lado a los estudios literarios, sino que también hagan parte para poder hacer una buena creación literaria. Lo interesante de todo esto es que se pueda llegar a saber cómo es que desde lo que ya existe se pueda hacer algo nuevo, es decir entender cómo se moviliza para aportar algo diferente a lo que ya está establecido.

Los programas de creación literaria que existen hoy en día se enfocan en la investigación de una praxis creadora lo cual implica un proceso de investigación y creación donde se concibe una indagación de como el lenguaje se transforma en literatura, así pues, esto se convierte entonces en una propuesta de la investigación, que conlleva sus propios problemas sobre el lenguaje, la literatura y la cultura.

Según Borgdorff hay tres clases de investigación en las artes, investigación sobre las artes, investigación para las artes e investigación en las artes. La primera trata de estudiar la práctica artística para desarrollar conclusiones que tengan validez desde una instancia teórica, lo cual hace que se separe al sujeto del objeto de investigación donde sobre salen la reflexión y la interpretación. En la investigación para las artes, el propósito es instrumental y en el tercero, la investigación en las artes, al contrario de la primera, esta no acepta la separación entre el sujeto y el objeto además de la distancia entre el investigador y la práctica artística.

La investigación sobre la creación y la investigación en creación literaria están muy sujetos el uno del otro ya que se centran en cómo se escribe el texto y no en el texto final como tal, siendo así la creación de una nueva obra, que se desprende de todos los géneros, a partir de obras y autores que se hayan leído en los diversos periodos de literatura universal y así concebir a partir de este proceso, esa nueva obra que se distancia de lo anterior el llamado “texto inexistente”. Es aquí donde vemos lo que se llama la herencia literaria ya que de ahí parte todo escritor sus obras de arte. La tensión del contexto actual y la producción de la obra se ve desde dos perspectivas: la primera la formación de los creadores y la otra la mirada de la investigación sobre el proceso de creación ya que toda obra constituye dos mundos posibles.

Otro tema muy destacado del que las autoras dan cuenta es el de la construcción del campo de estudio: la idea de su campo de estudio es encontrar un camino para hallar toda la innovación y la originalidad que conlleva la creación literaria y para llevarlo a cabo hicieron una estrecha relación entre investigación literaria y creación literaria donde el primero corresponde a lo científico y el segundo a lo artístico, donde lo importante es lo que resulta de estos dos procesos que al final se convierten en un solo.

La investigación artística consiste en un texto literario (poesía, narrativa, ensayo, híbridos, performáticos) y en el caso de la investigación literaria serían textos críticos, históricos o teóricos. Siendo así consideraron que son dos los caminos para la investigación en creación literaria donde la primera es investigación sobre la creación y la segunda es la investigación en creación. En el primer caso también se abrirían dos rutas, la primera un modelo inductivo y el otro un modelo deductivo que dé como resultado un informe final ya sea un ensayo crítico o artículo científico.

El segundo camino que consiste en la investigación artística, se puede desarrollar desde dos vías, uno el modelo inductivo que se dividiría en: a) indagación crítica y b) propuesta de creación y el otro camino es el de la ruta abductiva que viene siendo el proyecto de creación y al final estos dos caminos combinados dan como resultado un texto literario que podría ser un diario de escritura.

En el lugar donde se está llevando a cabo esta operación literaria se optó por darle más fuerza e importancia a segundo camino ya mencionado más arriba, la de la investigación en creación ya que les parece mucho mejor trabajar en la producción de un texto artístico (ensayo, novela, poesía, híbrido o performático).

Teniendo en cuenta todo lo expuesto en este ensayo, afirmamos que la creación literaria llevada al campo de la investigación-creación, es válida como propuesta pedagógica de la lengua y la literatura, pues todo el proceso que incumbe el crear una obra literaria es toda una investigación pedagógica, debido a que los puntos tratados más arriba demuestran que el hacer una obra literaria no es solo “sentarse a escribir” si no que va mucho más allá, donde aparecen unos trabajos de campo, el escucha de unas voces que permitieron el rescate de unas identidades culturales y unos patrimonios dialecticos de un grupo de habitantes que como una pequeña muestra, nos manifiestan que nuestro departamento caucano alberga gran cantidad de cultura propia y que sus montañas guardan cantidades de historias y experiencias.

**II. OBRA. *CUENTOS RURALES PARANORMALES.***

**CUENTOS RURALES PARANORMALES**

**BRIAN ALEXANDER MUÑOZ ORTIZ**

## **¡NO TE FUISTE, TE LLEVARON!**

Era un día muy gris en la vereda la Palma del municipio de Balboa Cauca, el famoso balcón del Patía, desde aquel pueblito se puede obtener una increíble vista de todo aquel valle patiano, del imponente río Patía, con todos sus vaivenes y sus arremetidas entre aquellos pastizales que en poca de invierno se coloran de un verde vivo y fascinante, pero que en verano se tornan de un verde amarillento y sin vida, como dicen los habitantes de la zona “el pasto se seca”. Era un 6 de diciembre de 2006 de esos en los que una persona se dice de boca para dentro “juemadre pero quien se habrá muerto que hace tanto frío y el cielo se ve tan triste” – eso fue lo que pronunció con una voz muy baja, como si lo dijera solo para él, y con sus labios resecaos por todo ese viento, sol y agua que había recibido don Milton durante todos esos años de trabajo en aquellas tierras que eran tan mal pagas, pues lo único que había conseguido hasta ese momento con sus cuarenta y tantos años de camello, era una pequeña casa de bareque en un filo, que a cada época invernal amenazaba con derrumbarse por la parte trasera de la colina de esa vereda lejana de todo tipo de vida ciudadano. Mientras don Milton caminaba por aquel camino de herradura o camino rial, como suelen decirle los abuelos de la zona y que además se encontraba en muy mal estado, pues por allá el gobierno nunca se aparece, a no ser que sean tiempos de elecciones, y para sumarle, atacaba sin clemencia la estación invernal sin piedad alguna. Mientras Milton caminaba, cada paso se le iba convirtiendo en un pensamiento que iba conjeturando una historia que era por demás muy escuchada en aquel terruño, una historia que le ponía los pelos de punta a cualquier cristiano por ese entonces, pero decidió pensar en cosas diferentes para no atraer “malas energías” justo como le decía su abuela doña Claudina, “Mijito, cuando vaya por esos caminos riales, ni se le ocurra atraer a los espíritus, mijitico imagínese cosas bonitas”. Prosiguió por un desecho

que, con el pasar de los años habían creado los mismos campesinos de la zona, pues irse por ese rastrojo, era más ligero que tomar por la vía donde se transportaban infinidad de volquetas roídas por el óxido en sus estructuras debido a tantos viajes, idas y vueltas, noches y días, inviernos y veranos sobre ellas. Al torcer por aquel atajo, don Milton tomo la capucha de su chaqueta y la coloco sobre su cabeza en forma de óvalo para recibir un poco más de abrigo, y mientras llevaba la capucha a su destino miró hacia las cumbres y observó como el cielo comenzaba a oscurecerse con el llegar de la noche pues iban siendo las 6 pasadas de la tarde, pero, en aquella mirada perdió de vista el camino y para su desgracia el pie derecho le jugó una mala pasada y le hizo perder el equilibrio tumbándolo y dejándolo embadurnado de aquel barro amarillento color ladrillo hasta sus narices, de inmediato Don Milton se puso de pie, miro al cielo y echó sin más ni más una maldición a aquel Dios de los católicos, reclamándole el porqué, de que todo lo malo le sucedía solo a él y entonces notó como su mameadero emanaba sangre roja entre el barro de su camiseta y mientras terminaba de hacer aquel reclamo a las nubes que se encontraba en todo su cuerpo, tanto por dentro como por fuera, pues en estos terrenos el cielo suele bajar hasta los talones de los campesinos de aquellas lejanías, Don Milton observó cómo se desenvolvió un destello proveniente de la nada acompañado por un estruendo que estremeció su cuerpo, pues sin pedir permiso, aquella historia que había decidido no recordar pasos atrás, había invadido su pensamiento sin darle tregua a combatirlo, pues era demasiado tarde las “malas energías” habían llegado sin tregua alguna y ya sin remedio, aquella historia escalofriante que todos conocían como a la palma de su mano empezaba hacerse realidad para Don Milton y a tomar vida nuevamente pero esta vez con un nuevo protagonista. Luego de aquel destello acompañado por aquel estruendo infernal, de aquel nubarrón apareció un ser, que claramente no era de este mundo, con unos ojos sin colores claros o vivos, con predominancia grisácea y algo secos, como si fueran los ojos de

una persona que yacía ya varios días muerta, ojos, que al verlos no se les encontraba un fin, pero tampoco un principio, que te transportaban del cielo al infierno en tan solo milésimas de segundo, te hacía a escuchar miles de lamentos y llantos humanos, una boca sin abrirse, fuera de su lugar, inclinada hacia un lado, tal vez por los dientes de tiburón que sobresalían por encima de sus labios, parecidos a los de un león dientes de sable, pero mucho más puntiagudos y podridos, tal vez por la precariedad en la que se vive en el infierno, El ser de aspecto horroroso y silueta delgada pero muy alta a pensar de estar en posición de apainatado empezó a acercarse a Don Milton con pasos agigantados que hacían temblar hasta lo más profundo de Don Milton, el pobre hombre tenían ante sus ojos al mismísimo diablo y lo único en lo que pensaba era en que le había llegado su hora, la hora última, la hora fatal, la hora en la que su alma dejaría este mundo para ir al cielo... pero –cual cielo, pensó Don Milton- si él que me va cargar montaña pa' bajo es el desgraciado diablo- entonces sintió como sus zancas se entumecieron y dejaron de responderle, pues quería escapar de aquel camino y regresar a la carretera a ver si pasaba algún cristiano que le pudiera salvar de una u otra manera, era una pequeñísima esperanza que guardaba su corazón, pero era imposible, así que hizo lo único que pudo, comenzó a rezar un padre nuestro, luego un ave maría y por último un ángel de mi guarda, oraciones que había aprendido cuando era niño y que se las había enseñado su abuelita, cuando se sentaba a rezar el rosario en su habitación arrodillada a un lado de su cama, algo que hacía todos los días y claro, Milton aprendió algunas de aquellas oraciones mentadas por su abuelita, quien había muerto en circunstancias muy extrañas, pues desde cierto día en que ella fue a cortar hierba para unos conejos, y luego de varias horas sin llegar a casa, su familia fue a buscarla y la encontraron muerta entre la hierba verde, con unos rasguños muy extraños y su expresión facial mostraba como si antes de morir hubiese visto al diablo en persona; pero tanta resandería no le sirvió de nada a don Milton pues aquella

aparición demoniaca estaba ya a tan solo dos metros de él, entonces, de un momento a otro la espantosa criatura se abalanzó sobre el pobre cristiano y Don Milton despertó en una ambulancia camino a Balboa, sintió un dolor de cabeza insoportable, y un vomito incontrolable.

Hoy me encuentro parado en su tumba, abandonada por el tiempo, abandonada por sus familiares, abandonada por el mismísimo diablo, una cruz caída hacia un costado, casi rozando el suelo, una lápida con una letra ilegible para leer, dónde lo único que se puede entender es “no te fuiste, te llevaron”.

## LA VOZ DE LA QUEBRADA

Pleno viernes veraniego, un viernes del mes de julio, don Luis, un hombre que en su cara reflejaba el implacable y fuerte paso de los años en el campo caucano, con rasgos que insinuaban que sus antepasados habían sido indígenas, con arrugas en la zona de su frente y a los extremos de sus ojos, sus labios reseco debido a lo pesado de la vida agrícola, sus ojos nublados por el peso de criar a 7 hijos, su piel color mestizo, sus manos llenas de callos gracias a los años de trabajar con la pala, la palendra, el pico y la peinilla, su cabello lacio, pero maltratado con tintes blancos por el imperdonable paso de los años y ¿cómo no?, si la vida del campesino es una de las más difíciles que debe soportar el ser humano, un trabajo muy mal pagado, pues todos los productos agrícolas que estos cultivan son muy mal remunerados por quienes adquieren esos productos, y es que prácticamente todo campesino vive para sobrevivir; don Luis no era la excepción y es que debía ir al pueblo al siguiente día a traer el mercadito, pues eran tiempos de cosechas de café, época dónde los árboles de hojas verdes y granos aún más verdes por fin cambiaban de color, al menos esas pepitas, porque las hojas siempre estaban del mismo color, un verde determinado por el sol o la lluvia, el sol daba un verde un poco claro pero algo opaco, y el invierno daba a aquellas hojarascas un verde más oscuro pero no menos opaco, la zona poseía fincas cafeteras donde antes hubiera aquella planta llamada coca, que a veces era la única salida de los campesinos de la zona, pues hay tiempos en los que el café no les da ni pa' la comida; pero bueno, resulta que en la finca de Don Luis y Doña Hortensia esposa del señor de la casa, tendrían, en la semana entrante cosechadores de café, personas que son quienes ponen su manos para poder escoger los granitos rojos, maduros de los árboles de café, sabiendo esto, doña Hortensia le dijo a su marido que debía madrugar, que ella le hacia la lista con las cosas que debía comprar donde

Doña Francy, porque según la señora de la casa, todo era más barato en el negocio de aquella señora y además allí le solían fiar mercados grandes cuando el dinero escaseaba, pues había tiempos en los que la tierra no daba ni un racimo de guineos ni plátanos, ya que los extremos climas que en la vereda se presentaban solían acabar por completo con los cultivos de café, caña y lulo que Don Luis tenía en la parte que le correspondía de estas tierras balboenses. Don Luis se durmió y solo hasta el día siguiente antes de que el sol diera su cara, despertó, motivado por Doña Hortensia, o más bien, forzado por doña Hortensia, pues Don Luis sentía mucho cansancio como para ir al pueblo en ese día, ya que hacía un calor que no guardaba clemencia para quienes lo enfrentaran sin ningún tipo de protección y en la plaza de ese pueblo no era que hubieran muchos lugares para escabullirse del fuerte sol que hace en aquel rincón del sur caucano, además de un presentimiento que le punzaba su corazón, un presentimiento de esos que te hacen sentir que algo no irá bien, tal como decían las abuelas de estas tierras balboenses, “tengo una mal corazonada” eso fue lo que pensó Don Luis, mientras miraba como los primeros rayos del sol se hacían paso a como diera lugar para dar luz hasta los rincones más oscuros de aquel paisaje lleno de aves que sobrevuelan por encima del ganado que patea en los potreros porosos de la zona, pues las bestias han hecho que se erosionen los pastizales con sus pesuñas que reciben todo el peso de aquellos cuerpos. Dadas las 6:15 del albor caucano Don Luis Apoyo su mano izquierda contra la cama, luego la mano derecha y con ambas manos se ayudó para poder sentarse pero antes de que lograra hacerlo sintió como una mano fría, rasposa y de uñas tan largas como las de un armadillo adulto, le tocaba su pierna, causándole una sensación de escalofrío que le comenzaba de la punta de sus dedos del pie, hasta la punta de la corona de su cabeza seguido de un grito de esos que hacen pensar que hubiera visto al diablo en persona y luego Don Luis salió corriendo de aquella cama ubicada al rincón de aquella piececita hasta la cocina donde se encontraba su esposa,

pues aquella mano misteriosa de otro mundo había arruinado aquel ritual para despertar que le había acompañado desde que eran un guaguaito, pues comenzaba con sentarse en su cama, aun con los pies enteros puestos en su tálamo y procedía a usar sus dedos para sobarse sus ojos y sacarse las lagañas que le otorgaba la noche de sueño que en la tiniebla de la noche anterior le había atacado en conjunto con el cansancio y le había hecho dormir casi de manera inmediata luego de replegar su cuerpo en su litera y echarse encima la cobija cuatro tigres que había comprado hace muchísimos años, cuando él acaba de cumplir sus 15 años, era un regalo de su fallecida abuela, quien solía visitarlo cada viernes santo antes de llegar la media noche. Doña Hortensia le preguntó que por qué había gritado y el decidió no contarle la verdad pues pensó que le trataría de loco o se le iba a burlar y solo le dijo, “no por nada” a lo que la señora respondía -“va, va, va, parece loco, anda gritando por nada, tatai”- y don Luis dijo -No bobie mujer- tomó su vasito de café y un pan de los que dos días atrás le había traído a regalar su hijo Milton, el segundo de sus 7 hijos.

Cuando Don Luis daba su ultimo sorbo de aquel café caliente, escuchó que ya se acercaba la chiva que le llevaría hasta el pueblo para hacer el mercado de la semana por lo que rápidamente puso el pocillo en la mesita de madera que estaba en la cocina y corrió hasta la parte trasera de la casa para sacar unas estopas en las que tenía un cafecito que había cosechado en la semana inmediatamente anterior, pues lo iba a vender, para con ello poder comprar el mercadito. Al cabo de unos pocos minutos Don Luis se fue hasta la carretera con las estopas en sus hombros, y a mitad de camino escuchó un silbido horroroso, de esos silbidos que parecen venir de una dimensión desconocida, un silbido que sintió en su oreja izquierda como si alguna entidad desconocida se le hubiera acercado y le hubiera silbado en su oído, como para que solo escuchara él, y aquel escalofrío que le había dado por culpa de aquella mano helada,

le volvía a recorrer su cuerpo con aquel silbido que acababa de escuchar, el cual, a pesar de ir un poco incomodo por la carga que llevaba saco fuerzas y llego corriendo hasta la carretera donde casi al mismo tiempo llegaba aquel bus escalera, que ya iba repleto de personas y mercancías que serían comerciadas en el pueblo de Balboa.

El transcurso del viaje en el bus escalera y el que hacer del mercado en el pueblo transcurrió normalmente, excepto por aquel sol incesante que provocó en Don Luis un calor que no recordaba haber sentido antes en su vida. Él había acabado de hacer sus pendientes muy temprano, pero la chiva solo saldría de regreso hasta las 12 del mediodía, así que llegada la hora Don Luis tomo su estopa a franjas de colores pasteles que se usan mucho en la zona en la que había empacado su mercado, la subió hasta a capota de la chiva y partió de nuevo hacia su casa. Cuando llegó a su hogar, descargó la estopa de mercado y procedió a pasar a la cocina a buscar algo de comer, entonces encontró tan solo un poco de café en una olla negra por culpa del fuego al que era expuesta todos los días en el fogón de hornilla que tenía en su casa don Luis. Mientras bebía aquel vaso de café, noto que en la casa no había nadie, pues su esposa solía ir a casa de su madre de visita todos los sábados, aprovechando que don Luis se iba para el pueblo a hacer el mercadito. Cuando don Luis se disponía a tomar el ultimo traguito de su vaso, escuchó un grito macabro en la habitación dónde en la mañana había sentido aquella mano extraña tocarle la pierna, el vaso cayó al suelo de tierra y don Luis corrió tanto como pudo, alejándose de su casa, de la cual, ahora, algo lo estaba atormentando y ahuyentando desde su mismísima morada. Don Luis decidió ir a la quebrada de la vereda, la cual estaba a unos cuantos minutos de su vivienda, pues con tanto calor y con aquellos sucesos extraños en su hogar, pensó que sería una buena idea irse a dar un chapuzón. Cuando estaba cerca de la quebrada, logró escuchar la voz de una mujer, aunque lo que decía era inaudible

para don Luis, él sintió que aquella mujer estaba desesperada, como si algo malo le estuviera pasando, pues entre esos murmullos, don Luis lograba distinguir unas lamentaciones, como cuando a un hijo se le muere la mamá y ésta se lamenta desconsoladamente por su muerte, pero cuando don Luis llegó hasta la quebrada, sorpresivamente notó que en aquel lugar no había absolutamente nadie, mientras que por su espalda recorría lentamente un escalofrío que terminaba en la corona de su cabeza, cuando de pronto escuchó que una mujer con una voz dulce le comenzó a pedir ayuda, él notó que la voz venía desde el fondo de la quebrada, entonces se quitó los zapatos y cuando estaba por lanzarse al agua para ayudar a la mujer que él pensó estaba ahogándose, sintió que alguien o algo le halo de la camisa desde atrás, pero misteriosamente cuando don Luis se puso de pie, pudo notar que no había nadie cerca de él por lo que nuevamente sintió aquel escalofrío de ultratumba, y la único en que pensó fue en correr y salir huyendo de aquella quebrada, pero cuando tan solo había dado escasos pasos llegó a sus oídos una voz escalofriante que le dijo “a dónde vas, ayúdame” terminando con una carcajada infernal, de inmediato sintió en su cabeza un dolor tan fuerte e insoportable que hizo que se desmayara y cayera encima de una piedra para luego terminar en la quebrada. Hoy en día don Luis dice vivir de milagro, pues aquel espantoso suceso pudo haber sido lo último en su vida, pero dice él que gracias a Dios está vivo, ya que cuando cayó a aquella roca en la quebrada su cabeza se partió en dos, además de que se salvó de morir ahogado, pues cayó inconsciente al agua, y dice que lo último que recuerda es aquella terrorífica voz en sus oídos y que luego se despertó en un hospital de Popayán, luego de 12 horas de cirugía. De todo ello don Luis tiene en su cabeza aquella cicatriz, que demuestra que es un hombre afortunado por vivir hasta el día de hoy.

## **EL HOMBRE DEL SOMBRERO**

Juancho, exclamó doña Aurora, una señora que en su voz transmitía todo aquel sufrimiento que la vida le había dado, pues a pesar de aquel tono grueso, como voz de locutor de una emisora pirata, de esas que tanto se ven por aquellos rincones caucanos, pero eso sí, hay que decirlo, emisoras en las que colocan mejor música que en aquellas licenciadas con locutores bien pagados y profesionales, más por sus estudios, que por ser verdaderos locutores, apasionados y sin ánimo de lucrarse, claro esto lo digo con experiencia personal porque basta con ir a esas famosas emisoras y pedirles el favor de que te pongan una canción o alguna promoción que desees que sea escuchado por la comunidad, lo primero que te preguntan es “cuanto tiene” frase que termina con toda ilusión de tantos artistas musicales que se ven en el Cauca. Doña Aurora volvió a repetir, esta vez con una voz mucho más pasiva y delgada, - Juancho apúrele y zúmbese rapidito que su abuela lo está esperando pa que le lleve la comidita- Juan apareció corriendo en la puerta de aquella cocinita, hecha de bareque con su fogón en la esquina derecha, un fogón con una hornilla amplia, en la que cada día doña Aurora ponía aquella olla grandota y ya negra de tanto recibir calor y fuego a diario, y aquel día viernes santo, no había sido la excepción pues doña Aurora había matado a dos de sus gallinas de patio para celebrar aquel día santo para los católicos, pues según la creencia religiosa es el día en que el rey de los judíos se sacrificaría en la cruz por el perdón de los pecados de la humanidad. Doña Aurora había preparado un sancocho de esos que en la ciudad difícilmente se ven, o mejor, se saborean, pues siempre ha existo el mito de que lo que se cocina en leña es mucho más rico para el paladar que lo que se cocina a gas y claro ella quería compartirlo con su suegra que viva a unos 20 metros más hacia arriba siguiendo por aquel filo en el que estaba ubicada su casa, un filo de aquellos que tanto se ven por esas tierras, paisajes que albergan

muchas historias, historias como la que van a escuchar y que muy seguramente los hará erizar de miedo, al igual que me ocurrió a mí cuando me la contaron. Juancho era el hijo mayor de doña Aurora para ese entonces, tendría unos 8 años, aún era feliz, pues jugaba día y noche junto con su hermano, en aquellas tardes calurosas traídas por el mes del viento, agosto, el mes de volar cometas. Aquel 8 de agosto, día de las fiestas patronales de San Lorenzo había sido uno normal, como cualquier otro para Juancho, hasta ese momento, pues no se imaginaba lo que le esperaba. Su madre le dio una tina pequeña ya desgastada por el paso de los años y de tanto cargar un sinnúmero de productos alimenticios de un lado a otro, ya no tenía agarradera, sus orejas estaban oxidadas, pero siempre bien lavadita por doña Aurora. Ahí sirvió unas cucharadas y al final echó dos presas, un muslo y un ala de esas gallinas que en ese día llenaban los estómagos de la familia Chávez. Juancho recibió la desgastada tinita y su madre le dijo, casi gritando – sape rápido con el almuerzo de la abuela, paicita, está enferma- Juan solo inclino su cabeza hacia abajo como aceptando sin revirar el mandado y partió por el camino real que pasaba por la parte de atrás de la casa, mientras Juancho llevaba el encargo para su abuela pudo observar el atardecer de aquel día, un sol que se escondía por allá en el cerro de la campana, un imponente cerro el cual guarda grandes historias en su pasado, el cual es uno de los más altos por aquellos lares. Cuando Juancho llegó a casa de su abuela se encontró con su primo Néider, un niño que había ido a visitar a su abuela junto con su familia aprovechando las fiestas patronales. Juan entregó el encargo a su abuela y se puso a jugar con su primo, pero un abrir y cerrar de ojos la noche cayó sobre el suroccidente colombiano, entonces Juancho decidió que era hora de regresar a su casa, se despidió de todos y se fue zumbando de alegría, pero en medio del camino escucho el aullido de los perros de la zona, unos aullidos que más parecieron unos chillidos fúnebres que le hicieron sentir un escalofrío por todo su cuerpo, apuro su caminar y cuando estaba llegando a aquel portillo de su casa

sintió un viento helado y fuerte, esa misma corriente de aire se posó justo en el camino por donde Juan debía pasar para llegar a su casa entonces de repente el inocente y pobre niño observo como una especie de nube oscura apareció casi encima de él tan solo unos metros más adelante, comenzó a tomar la forma de una persona, pero no de una persona viva y normal si no la de una persona de otro mundo, del más allá, pues su estatura era cercana a los tres metros y su complexión era severamente delgada y cuando Juan alzó su mirada hacia la cara de aquella criatura se dio cuenta de que este ser tenía un sombrero gigante, muy grande en proporción al tamaño de su cabeza, Juan quedó paralizado sintió que sus piernas no le daban ni para voltear en sentido contrario y no ver más a aquella espeluznante criatura, cerró sus ojos y en aquel momento pudo salir corriendo de regreso a casa de su abuela, cuando llegó al lugar, le contó a su abuela lo ocurrido pero ella no le paro bolas y le dijo que se fuera rápido para la casa que lo iban a regañar por haberse demorado tanto, él le pidió que por favor lo acompañara pero ella, con un tono de voz fuerte le dijo -“a ver aguaita”- y luego de estirar todo su cuerpo dijo con un tono de voz muy alto -movele movele, pa la casa... heeegg maltonsito pa flojo, husale husale, movele vergajo- Juan con un miedo terrible regresó, sin quererlo mucho, de a aquel camino estrecho y camino con toda la precaución del mundo, como si le anticiparan que por aquel borondo podía haber una mina quiebrapatras, pero, esta vez no vio nada, o eso creyó él, pues justo en el momento en que cruzaba el portillo que colindaba la casa de sus padres volvió su mirada hacia atrás y ahí estaba de nuevo aquel hombre misterioso de colosales rasgos físicos, en esta ocasión Juan logró hacer contacto con sus ojos, unos ojos de color rojo encendido, como la lava en ellos se podía observar cómo su interior no tenían un fin, eran como dos agujeros que daban al infinito y en ellos se quedó paralizado Juan, pero de un momento a otro aquel horroroso espanto comenzó a mover su brazo como cuando un vaquero se dispone a enlazar a una res o una bestia de carga y finalmente hizo el gesto como si a quien

hubiese querido atrapar hubiera sido Juancho, el hijo de doña Aurora, que no tenía la más mínima idea de lo que le estaba ocurriendo a su hijo apenas a unos metros de su casa. Juan sintió como algo tieso y frío le golpeo el hombro, e inmediatamente salió corriendo hasta su casa y entró corriendo a la habitación de sus padres que ya se encontraban abrigados entre sus cobijas pues en aquella zona del Cauca hace demasiado frío en las noches. Cuando Juan se tiró de un solo salto a la cama de sus padres, estos le preguntaron por el motivo de tal reacción a lo que Juan solo respondió con un grito seguido de un llanto desgarrador e incontrolable, así siguió Juancho hasta quedarse dormido. Los días posteriores al extraño y escalofriante suceso Juan estuvo muy mal de salud, dolores de cabeza, desmayos continuos y ataques epilépticos, cosas que nunca antes le habían pasado pues siempre había sido un niño muy fuerte y sano. Doña Aurora decidió llevarlo donde un curandero de aquellos que por esos lados del Cauca abundan en gran cantidad, cuando aquel curandero observó a Juan de inmediato le pidió que se acostara boca abajo y le hizo un ritual el cual consistían en ayudar a Juan quien se encontraba muy mal, pues para esos días ya ni siquiera probaba bocado de comida, y aquel curandero reconoció que aquel pobre niño había estado a punto de ser llevado por un espanto al cual, el curandero le llamo, “el Sombrerón”, pues le hizo saber a doña Aurora que si no le hubiera llevado a Juan a tiempo, este habría muerto, y que su alma hubiese sido llevada por aquel ser espeluznante. Después de aquel día Juan ha sido una persona normal nuevamente, pues todos aquellos síntomas desaparecieron, aunque dice que cuando llega el viernes santo, siente que aquel frío viento recorre por todo su cuerpo y logra escuchar a lo lejos un grito de alguien desesperado y desgarrador como pidiendo auxilio por ser socorrido.

## UN ALMA EN PENA

Era el año de 1999, fines del mes de noviembre, cerca de terminar el siglo XX. Don Huber, tenía una camioneta de estacas de motor 2.6, la había comprado hace ya unos 5 años, un bólido muy duro, muy resistente, aunque algo oxidada y descolorida, así como cuando el insaciable verano devora las praderas y su verde fresco se hace otoñal, praderas que adornan los paisajes de la cordillera central que atraviesa por un costado el valle del Patía, aquella camioneta vieja y desgasta por el uso que este le daba ya que con ella iba dos veces al mes por combustible hasta la ciudad de Pasto, aquel combustible que él revende en su casa, ubicada cerca a un pueblo caucano llamado San Lorenzo, una casita hecha de bareque, y de grandes cuartos que se van abriendo espacio entre el corredor central, unas columnas hechas con troncos de árboles de pino cortados a mano por el mismo Huber, un baño separado del resto de la edificación, a unos 7 metros a su lado derecho, baño que para “soltar el agua” había que llevarla en un tarro recogida de la única manguera de la que bajaba agua durante todo el día y que cuando la quebrada, de donde era tomada el agua se crecía por culpa de los aguaceros que solían hacer presencia en aquellas montañas casi a diario, el agua tomaba un color café, gracias a la tierra que cae de los barrancos cercanos a la quebrada. Era un día sábado y como de costumbre don Huber se ponía de pie a las 2 de la mañana para así viajar con el día aun “maltón” hasta Pasto y poder regresar el mismo día con el combustible que luego iba a revender, claro en esos tiempos la policía no ponía problema como ahora por transportar combustible en aquellos bidones azules grandes, ya desfigurados por el llevar y traer al que eran sometidos a diario, ya que si hoy en día se te ocurre hacer eso, te quitan el cargamento y hasta a la cárcel te mandan, porque así es la justicia colombiana, a las personas que solo quieren ganarse el sustento del día a día trabajando honradamente sin hacerle daño a nadie, son

siempre son los culpables para el gobierno colombiano, pero yo no entiendo ¿culpables de qué diablos?, tal vez querer trabajar y salir adelante, de eso sí que son culpables, pero a los verdaderos culpables nada les dicen, nada les hacen, si no que hasta los premian, si no ahí está la muestra de la injusticia de nuestra justicia colombiana, el general Alfonso Manosalva quien estuviera involucrado en la masacre del aro, donde hubieron muertos en un número incalculable se encuentra totalmente libre disfrutando de su retiro con una jugosa pensión. Don Huber tomo una taza de café con dos galletas de soda que le habían quedado del día anterior, cepillo sus dientes y procedió a prender su camioneta, tenía que insistir varias veces con el encendido porque con los años que tenía la camioneta de estacas partidas y desgastadas, habían adquirido un color verde corroído, pálido y que antes eran de un verde más oscuro, debido al sol y el agua le había empalidecido su pintura hasta volverla de aquel nuevo color. Luego de varios intentos Huber logró encender su camioneta, oprimió el pedal del embrague, redonde la palanca de los cambios con su mano derecha, mientras que con la izquierda sostenía el volante, puso primera arrancó su viaje, para luego darse su bendición, palma de su mano derecha arriba, luego la llevo hasta su abdomen, después hasta su hombro izquierdo, hombro derecho y por último su boca.

Don Huber observó su viejo reloj de mano y notó que eran y las 2:55 am y exclamó – Carambolas, ya se me hizo 15 minutos tarde- así que piso un poco más el acelerador, puso cuarta y tomó rumbo hacia el pueblo de Balboa, que era el primer pueblo por el que debía pasar en su camino al frío Pasto. En medio de la carretera don Huber notó que a unos 40 metros se veían unas pequeñas luces, luces pertenecientes a las veladoras puestas a una virgen en un santuario ubicado a un costado de la carretera, a aquel lugar se le llama la virgen de la roca, un lugar muy concurrido por personas católicas quienes van a pedir un milagro, para

alguna mala circunstancia de vida por la que estén pasando, las personas le tienen mucha fe, pues varios testifican que aquella virgen les ha hecho milagros a más de uno. Pero como toda historia, ésta tiene su lado oscuro y fue justo eso en lo que pensó don Huber, pues recordó que su abuelo, cuando él era un adolescente le había platicado acerca de una historia que había sucedido por allá en los años 90, don Huber recordó claramente las palabras de su abuelo - Verá hijito, un viernes santo, una muchachita guagüita se presentó a la virgen de la roca, dicen que estaba muy enferma, que había llegado en silla de ruedas a clamar por su vida, para que la virgencita le diera cura y salvación de esa enfermedad que la tenía todita apainatada a la muchachita, mijo yo ese día había ido por agua bendita, de esa que cae de la roca, de la montaña, pues es cura para las dolencias mijito, y vera, una señora acarreo la silla de ruedas y llevó a la muchachita hasta el santuario, porque esa paicita ya no tenía fuerzas ni pa' alzar la cara, y entonces cuando menos pensamos la muchachita se cayó de la silla y la señora comenzó a gritar que la ayudaran, que se había muerto, que no estaba respirando, la gente que estaba ahí decían que había fallecido a las 3:15 exacticos mijo y ahora dicen que varias personas escuchan gritos de dolor y reclamos en la roca en las madrugadas, otros dicen que algunos conductores de la zona han visto a una muchacha vestida de blanco, con un cuerpo bien bonito pero que nadie nunca le ha podido ver la cara, y dicen que hay quienes le logran ver la cara, se quedan como locos y pa siempre-. De repente don Huber estuvo a escasos metros del santuario y con los nervios de punta por haber recordado la historia de su abuelo, sintió un frío que recorrió toda su espalda, y sintió como su cabeza se crecía como un globo aerostático, y de repente escuchó un grito femenino aterrador y desgarrador, un grito que aunque inentendible en el idioma español, su forma era la de un sufrimiento interminable, un alma en pena, que había quedado sin saber hasta cuando divagando entre la carretera de herradura y el santuario de aquella virgen en la montaña rocosa, don Huber trató de guardar

compostura y trató de hacer una oración para encomendarse a Dios, pero cuando estuvo al empezarla sintió una voz espeluznante susurrándole al oído que le dijo -¿Orar? ¿De qué me sirvió? - entonces en aquel instante don Huber perdió su conciencia y despertó en un hospital, donde sus primeras palabras fueron - ¿Orar? ¿de qué me sirvió? – y aquellas son las palabras que sigue pronunciando, mientras su mirada muestra un miedo eterno y profundo como esperando que aquella muchacha en algún momento volverá a sentarse a su lado.

## CONCLUSIONES.

A manera de conclusión puede decirse que hay muchas, por lo que se tendrán en cuenta las más importantes y destacadas.

Primero se hará referencia en el orden teórico entorno a la creación, para sentar base a la primera conclusión; Cuando se habla del sentir teórico, claramente se está haciendo referencia meramente a lo pedagógico, que como ya se ha advertido durante todo el texto, va ligado al trabajo de la creación literaria, pues tomando conceptos del texto “lineamientos curriculares del área de lengua castellana” podemos ver que el texto expone unos procesos de construcción de los saberes y las formas de socialización, interacción y comunicación. De lo cual yo he sido testigo en primera fila, pues todo este proyecto de investigación debió hacer caso a ese cronograma procesual, donde, en ese rol de investigador se hizo uso de esas formas de socialización, interacción y comunicación, lo cual se puede ver reflejado en cómo se dio gran relevancia al escuchar voces testigos de los hechos usados en aquellas historias, de igual manera hubo interacción con aquellas personas y por supuesto con el territorio, así mismos se llevó a cabo una comunicación con los habitantes de aquellos territorios para poder construir aquellas historias paranormales. Entonces se puede decir que el hecho de hacer uso de aquellos elementos comunicativos ha dado paso a que se cumpla ese rol de docente investigador, pues con el adquirir aquellas memorias y conocimientos hace que por medio de la escritura se pueda compartir y enseñar todo lo aprendido en aquellos parajes.

Otra conclusión a ponderar es la que conlleva un orden metodológico; Dado que el tema escogido para hacer obra escritural, es un lema en el que siempre se estuvo inmiscuido, por razones que ya se dieron a conocer con anterioridad, y se puede dar cuenta con ello, de que

ese proceso se inició a construir desde hace muchos años, aunque sin saberlo, desde la infancia, había comenzado esta obra literaria, al menos en la parte metodológica. Y de esa manera fui adquiriendo conocimientos, que me iban ayudando en mi proceso de creación, el cual iba construyendo un imaginario propio como un tema de mucho interés personal. Cuando se iban recibiendo todos esos testimonios, tanto de voces de personas, como de las voces de la naturaleza, de los lugares visitados y usados como escenarios, se fue dando vida a un imaginario intrapersonal muy rico a nivel cultural, lo que incentivo mucho más las ganas de seguir adelante con este proceso de construcción literario, pues el ir recolectando todos esos pequeños puntos a modo de diario pedagógico de trabajo de campo, fue construyendo interiormente, todo un mundo lleno de características paranormales, el cual se quería plasmar en una obra literaria. Así que por el lado metodológico se puede dictaminar que aquel proceso de construcción literaria ayudo a que, dentro de mí, se fuera creando un imaginario escénico muy completo de lo que estaba siendo todo mi sumario investigativo de creación, lo cual es una gran motivación para siempre encaminarse hacia nuestro objetivo. Y todo esto nos lleva a construir un tipo de conocimiento que es del lugar como acción creadora.

El ejercicio viene ahora a una conclusión de nivel más personal; A través de todo este proceso de investigación-creación se ha logrado vivenciar grandes experiencias personales, sobre todo desde el ámbito cultural, pues la construcción de este proyecto mostró realidades, ideas y pensamientos de los que no se tenía conocimiento, pues el enfrentarse a ese proyecto desde un trabajo de campo, en zonas tan complejas del país, hace que como humanos se aprendan grandes cosas y emocionalmente se crezca en valores y espiritualidad, además de la creación de conciencia social que viene ligada a estos sitios del paisaje caucano. Todo el proceso ha sido muy enriquecedor, tanto en lo personal, como aquel futuro docente del área de

español y es que haciendo este tipo de trabajos es que se puede adquirir lo necesario para ser una gran persona y un magnífico profesional.

## BIBLIOGRAFÍA.

Bachelard G. (2000) **La poética del espacio** – México - C.F.E. Fondo de cultura económica.

Borgdorff H. (2006) - **El arte sobre la investigación en las artes** – Ámsterdam

Daza Cuartas S. L. (2009) – **investigación - Creación un acercamiento a la investigación en las artes** – México - Horiz. Pedagógico. Volumen 11. No 1.

Deleuze y Guattari. (1975) – **Kafka Por una literatura menor** - Francia - Ediciones Era, S. A. de C. V.

Diaz Leal Y. (2004) - **Arte e investigación universitaria – capítulo 7** – Venezuela - Dialnet

Iriarte Cadena A. (2004) - **El arte de maravillar** – Colombia - Editorial Surcolombiana

Kundera (1986) - **El Arte de la novela** – España - Fabula Tusquets editores

<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1314779.la-estetica-del-horror.html>

<http://www.megustaescribir.com/recurso/102/el-genero-de-terror>

<https://brainly.lat/tarea/1177966#:~:text=Es%20un%20lenguaje%20empleado%20por,mal%20ousadas%2C%20con%20giros%20gramaticales>